

# PRACTOCNOSIA DEL CAMINAR: UNA TRANSFORMACIÓN COLECTIVA

## CAMINANDO- PRELUDIO #1: PERCEPCIÓN

*Incluir el caminar cotidiano en la danza es querer cuestionar lo que hace la danza, desde una especialización, desde un virtuosismo, hacia una experiencia sensible que se comparte (...) El com-partir de lo sensible entre “esferas de la experiencia colectiva” es el lugar de encuentro entre arte y política (...)*

*Marie Bardet en “Pensar Con Mover” (Págs. 66 y 74)*

Estoy *aquihora* y me aburro. Estoy en donde, al decir de Bardet, se superponen espacio y tiempo... y me aburro. Durante nuestros encuentros en el CePIA me aburro, sin embargo me quedo, focalizo mi atención, respiro, me acomodo, tomo nota, cambio de lugar en el espacio, saco fotos, los filmo, busco estrategias para estar en el trabajo, para ser parte de él. Así comenzamos la experiencia del Caminando- Preludio #1: PERCEPCIÓN<sup>1</sup>.

Esto es lo primero que se me presenta y empiezo a buscar respuestas. Surge así mi *epoge*. Ardua tarea implica en el acto de observar el dejar de lado o suspender nuestros conceptos previos, para pasar a ver lo que sucede aquí y ahora. Para permitir que la práctica hable por sí misma. Maurice Merleau Ponty propone la *epoge* como una suspensión de nuestras creencias, para poder percibir la experiencia sin juzgarla. Interrumpo pensamientos que discurren en mí mientras estoy observando sin embargo por momentos me abstraigo, pongo a dialogar lo que veo con lo que pienso. La mirada fenomenológica no me resulta corriente, paradójicamente la tengo que construir, entrenar.

Si lo primero que siento desde una actitud natural es aburrimiento, puedo preguntarme ¿qué del trabajo me provoca este estado? ¿qué trae aparejado? ¿en qué

---

<sup>1</sup> Proyecto radicado en el CePIA, en el marco del Ceperabierto 2018. Coordinación y dirección artística: Talma Salem. Dirección del proyecto: Paulina L. Antacli. Intérpretes-creadoras: Ariel Moreira, Mariana Saur, Melanie Passardi, Pablo Ripoll, Roxana Martin y Sabrina Lescano. Encargado técnico y registro visual: Matías Zanotto. Invitadas para Preludio #1- PERCEPCIÓN: Ariela Battán Horenstein e Indira Montoya. Acompañamiento y producción de textos: Penélope Arolfo.

impacta en el cuerpo? Desnaturalizar mi percepción y cuestionarla es una de las actitudes metodológicas empleadas por la fenomenología trascendental... y la deseo retomar.

Santiago Alba Rico nos dice sobre el aburrimiento que es una conexión subyacente entre cuerpo y tiempo (en donde el segundo cala profundo en el primero). El cuerpo pasa a ser *carne*, existe una conciencia excesiva de la duración del tiempo que deviene en prisión. Me siento presa de mi propio cuerpo. La tradicional “línea del tiempo” no existe en este caso. Como nos dice Bergson: tiempo y espacio se repliegan, la percepción los vincula estrechamente.

¿Qué hago? ¿me quedo? ¿me voy? ¿me quedo pero me abstraigo?... todas las opciones son posibles... Siento que pierdo el tiempo. Mi percepción afectada me anuncia que tengo que tomar una decisión. Perder el tiempo, ser improductiva, no ir a la velocidad que impone el mundo capitalista que nos circunda, es una decisión. Es nuestra decisión. Es la decisión de este trabajo.

Somos improductivos y perdemos el tiempo, en relación a lo que se espera habitualmente en nuestra sociedad contemporánea. El trabajo es lo que es, no busca otra cosa. Mi mirada es la que es, no tengo que escarbar y buscar otra cosa. Como manifestó Indira Montoya, en la tercer jornada de Caminando- Preludio #1, *el trabajo es la costura* que apunta a no ensayar, a no repetir una acción a modo de entrenamiento sistematizado que luego pasa a ser la “obra”, sino a diluir este concepto y considerar cada una de las acciones como el trabajo en sí mismo.

Acción y experiencia. No ejercicios. El trabajo es la costura. Nos centramos en lo que acontece (en palabras de Deleuze) más que en la tarea misma. ¿Cómo hago para dejar de pensar en “estrategias” que yo creo que harían más interesante el caminar de los/as chicos/as? ¿Cómo dejar de involucrar mi deseo, mis expectativas, para pasar a ver lo que es, lo que sucede frente a mis ojos? Mis intereses me impiden ver “la cosa”.

A su vez no encuentro palabras para manifestar lo que me pasa ¿Cómo nombrar lo innombrable? ¿Cómo inventar un lenguaje que hable de lo que sucede, y no de lo que

quiero que suceda? Permitir que mi *practocnosia* (modelo de acceso al mundo) surja sin juzgarla, permitirme vivir el proceso de acuerdo a ella y empalabrarme para mencionarla, resulta una tarea compleja en este contexto. Mi *yo no puedo* o la frustración que siento al coartar mi intención de mencionar lo que veo, se contrasta con el *yo puedo* o la potencialidad de los cuerpos que veo caminar.

¿Qué pasa con esos cuerpos, con sus estados? Ponty propone una categorización de los cuerpos. En primer instancia los divide en *cuerpo objetivo* (el que nos enseñó la ciencia) y *cuerpo fenomenal/ cuerpo propio/ propio cuerpo o cuerpo espiritualizado* (cuerpo que somos y no el que esperamos ser. Se encuentra en permanente movimiento). Al tener presente esto, puedo decir que los cuerpos fenomenales que vemos son cuerpos que modifican sus estados con el transcurrir de la acción en el tiempo.

A mayor tiempo llegan a estados de mayor cansancio y esto deja huellas en sus memorias, a las cuales pueden recurrir en su práctica. Estado/tiempo/memoria es otra tríada que se pone a danzar en este trabajo. Y en los que observamos sucede algo similar, con la diferencia de que podemos recurrir a otras estrategias.

Algunos espectadores confesaron estar hipnotizados frente a las caminatas. Otros totalmente abstraídos, por momentos. Una espectadora comentó que a ella “le molestó” que no movieran sus cabezas los/as chicos/as, entonces tomó la decisión de moverla ella. Estar con otro, estar juntos, ensayar con el otro modos de vincularnos, modos de ser en el mundo

(...) es necesario que nos revelemos el uno al otro (...) y que exista, además de una perspectiva del Para-Sí (...) una perspectiva Para-el-Otro, mi visión sobre el Otro y la visión del Otro sobre mí (...) descubro en mí una especie de debilidad interna que me impide ser absolutamente individuo y me expone a la mirada de los demás como un hombre entre los hombres o, cuando menos, como una conciencia entre las conciencias. (Merleau Ponty, 1975, p. 12)

En este vínculo surge un modo de estar en comunidad. Una forma posible de crear, un bucle de retroalimentación entre quienes caminan, quienes observan, fenómeno en donde lo estético, lo social y lo político se funden. Surge una *copresencia física* que permite a todos/as los/as implicados/as vivir la experiencia, quebrantando con la idea de

que “hacen activamente unos y miran pasivamente otros”. Lo vedado se desmorona, para permitir procesos de transformación.

Estas posibles transformaciones ponen en cuestión la idea de comienzo y finitud, entonces ¿donde comienzan a caminar? ¿donde terminan? ¿los “espectadores” continúan la caminata con sus miradas? La investigadora italiana Giulia Palladini propone la idea de *preludio* como preámbulo (la que contrasta con la de *montaje*- que implica un proceso de finitud, o de muerte-). Propone que éste es un espacio de trabajo y de placer en simultáneo, hace pensar que el preámbulo o la fase preliminar de algo, es el trabajo en sí mismo. No existe un “prepararse para”, una zona subalterna, menor, a la espera de una instancia superadora. Sino que deviene en una zona autónoma, que crea sentido por sí misma. El trabajo es en ese momento placenteramente. Tan placenteramente que la italiana lo compara con el sexo. Una acción placentera y política.

Palladini en este último punto se alinea con Hans Thies Lehmann quien nos dice que el arte no es político por su contenido, sino porque está hecho políticamente. Desde una perspectiva que pondera la esfera política. Lo que se pone en jaque son los modos de producción del arte y cómo ellos mismos son un hacer del pensamiento que en simultáneo es acto de creación.

Percepción, espacio, tiempo, preludio, improductividad, caminar, estar con el/la otro/a, el trabajo es la costura, mover/se con el/la otro/a... el caminar teje lazos de empatía entre bailarines y espectadores. No hay una única manera, una correcta manera de caminar. En palabras de Marie Bardet “un caminar, colectivo, da a luz un movimiento común donde *cualquier cuerpo vale (...)*”. Un caminar que provoca más preguntas que certezas. Un caminar que es lo que está siendo. Un caminar político. Un caminar que me permite estar en el otro.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALBA RICO, Santiago. La carne y el tiempo (Lecciones del aburrimiento). Pp. 107- 127

BARDET, Marie. (2012) Pensar con mover: Un encuentro entre danza y filosofía. Ed. Cactus. Bs. As.

FISCHER-LICHTE, Erika. (2011) Estetica de lo Performativo. Ed. Abada. MERLEAU

LYOTARD, Jean-Francois (1988) Lo inhumano en Charlas sobre el tiempo. Manantial. Ed. Galilé. Bs. As.

PALLADINI, Giulia. (2014) The Logic of the prelude. S/d.

PONTY, Maurice. (1975) Fenomenología de la Percepción. Ed. Península.